



Para Juan del Granado el día sigue empezando a las 5:30 de la mañana, aunque ya no sea el Alcalde de La Paz, ciudad a la que considera “la más bella de universo”... tan bella como compleja y difícil.

Comienza la mañana en Sopocachi. Un grupo de obreros municipales se ocupa de los jardines en la plaza España, mientras bate el viento un pasacalle amarillo de la Alcaldía que reza: “Con valentía”. Ahí, en la confortable sala de la casa en la que vive hace muchos años, el líder del Movimiento Sin Miedo (MSM), partido que hasta el año pasado fue aliado del Movimiento al Socialismo (MAS) y, por tanto, del actual Gobierno, confiesa sin aspavientos que aunque fue bautizado como ‘Juan sin miedo’ por la prensa durante el juicio contra la dictadura militar, sí siente temores, sólo que, en su caso, dice, “he tenido razones mayores para sobreponerme a ellos”.

-Muchos están pensando ahora que usted debe estar temeroso ante la posibilidad de ser apresado. ¿Tiene una razón más poderosa que el temor que cualquiera sentiría ante esa posibilidad?

-Mi temor no está vinculado al hecho específico del un juicio, o de varios juicios, porque ya son varios los que tengo de parte de nuestros ex aliados del MAS, el último es el de los Puentes Trillizos, el más calumnioso, sino el temor más general a un ambiente creciente de intolerancia, de autoritarismo, de recorte de libertades que no solamente incide sobre dirigentes políticos,

como es el caso mío, sino sobre el conjunto de la población; más tarde o más temprano esa intolerancia, este recorte irá más allá de los opositores, más allá de los dirigentes, va a llegar al ciudadano corriente, y eso le hace un enorme daño al país, al proceso de cambio, de transformación.

Por supuesto que hay razones enormes para hacerle frente a estos temores, una es la enorme e inmovible conciencia democrática del país. Esta es una comunidad de mujeres y hombres muy diversos, que no admiten la intolerancia ni el recorte de sus libertades. No hay ninguna razón para que esos temores me disminuyan, me silencien. Sé que esa fortaleza democrática de los bolivianos va a derrotar el autoritarismo y la intolerancia, y yo tengo que contribuir con ello además.

-¿En el actual estado de cosas, cómo piensa contribuir, con qué herramientas?

-Forjando una alternativa al MAS, una alternativa significa “algo en lugar de”, y ése es el propósito que tiene el MSM en los términos más democráticos, públicos y transparentes.

Estamos en el proceso de construcción de una alternativa de conducción de la transformación, de implementación del cambio distinta a la del MAS, porque especialmente en este transcurrido año 2010 el MAS ha demostrado su ineptitud para la gestión gubernamental. Nuestra contribución va a ser ésa: construir una estructura política, ideológica, organizacional, programática y dirigencial que sea alternativa al MAS, que reemplace al MAS, pero a partir del voto popular, de la decisión de la mayoría de la gente en el momento que esa decisión, ese voto, tenga que producirse. Esperamos que en los próximos cuatro años el presidente Morales y el MAS gobiernen y lo hagan bien, que cumplan lo que han ofrecido el 2010, que industrialicen el país, generen fuentes de empleo, desarrollo rural agropecuario, que le den bienestar a los bolivianos y no este extravío gubernamental que ha tenido su punto culminante en el “gasolinazo” y en el “desgasolinazo”, que ha mostrado las enormes carencias y deficiencias gubernamentales, políticas y hasta ideológicas de quienes conducen el país.

-Un extravío que para muchos fue como un punto de inflexión en la aceptación del Gobierno...

-Nuestra visión es que fue un punto de revelación. Esta medida de shock, de incremento en el precio de los hidrocarburos fue para resolver problemas de orden fiscal, para encarar el descalabro de la política hidrocarburífera, para evitar el descalabro definitivo de la estrategia de desarrollo nacional. El “gasolinazo” es, además, la revelación de un conjunto de otras falencias gubernamentales.

-¿El “gasolinazo” fue una medida necesaria?

-No como ha sido dictada...

-¿En cuotas, como decía Samuel Doria Medina...?

-Tampoco. Tenemos nuestra visión. Cuando le pedimos al Presidente la abrogatoria del “gasolinazo” le dijimos que la alternativa tendría que ver con una política distinta de políticas hidrocarburíferas y del conjunto de la gestión económica y productiva del país; no vamos a ser competitivos porque nuestra gasolina valga lo mismo que en Brasil o Chile.

### PROCESO EN RIESGO

-¿Ve usted algunos síntomas o señales que hagan deducir que este proceso de cambio pudiera quedar trunco, como ocurrió en 1952?

-El proceso de transformación, por una mala conducción gubernamental, está estancado en lo ideológico y tal vez en lo político está en marcha regresiva por la intolerancia, y está estancado en el orden de cuatro desafíos que no se están encarando, lo que muestra el nivel de

estancamiento y los riesgos de sufrir una frustración como la que sufrimos los bolivianos el 52: el desafío económico-productivo o la generación de un nuevo modelo económico; el autonómico, la construcción de un país con autonomías; el desafío institucional, o construir nuevas instituciones; y el plurinacional, la construcción de una nación entre iguales, con cultura, pueblos y personas distintas, pero que tienen que ser iguales. Si el Gobierno no reconduce su conducción, si no se encararan estos desafíos, el proceso está en riesgo, ningún proceso es irreversible.

Tenemos que defender el proceso de cambio y transformación, y ya no frente a los sectores conservadores o de derecha, que lo combatieron el 2006, el 2007. Está claro que la defensa ésta ahora vinculada a las acciones del Gobierno, tenemos que defender el proceso de cambio y transformación frente a los equívocos, improvisaciones, excesos del Gobierno. En el 52 el proceso se estancó, luego se extravió y luego se revertió por culpa de su conducción, no por culpa de la gran mayoría de los bolivianos que lo respaldaron.

-¿Existe la suficiente conciencia ideológica en la gente que le permita darse cuenta de la importancia del proceso, o es, como dijo un empresario, que los votos se pueden comprar...?

-Por supuesto que no coincidimos con apreciaciones tan ligeras y equívocas. Ya te decía que una de las fortalezas para vencer los miedos es la conciencia democrática de la enorme mayoría de la gente. Percibimos una esperanza en la transformación, pero que empieza a mostrar una diferenciación con respecto a la conducción. Nosotros nunca dejaremos de apoyar el cambio y la transformación, pero trabajaremos fuertemente por crear una alternativa a esta mala conducción del MAS. Hay un proceso muy visible de diferenciación entre lo que es apoyar el cambio, la transformación y apoyar a quienes lo están conduciendo mal.

### OPOSICIÓN VS. ALTERNATIVA

El 2010 se hizo el relanzamiento del MSM, partido que nació el 1999, esta vez con dos desafíos: ganar en La Paz por tercera vez, y posicionar al MSM a nivel nacional. “Hoy tenemos estructura orgánica y dirigencial en los nueve departamentos”, dice satisfecho. El 2011, afirma Del Granado, será el año de la construcción programática e ideológica, llegó el momento de traducir ese posicionamiento en propuestas. “El MSM tiene que ofrecerle al conjunto del país orientación, propuestas, alternativas, esperanza, posibilidad de que las cosas en el país mejoren”.

-En otras palabras, ser oposición.

-No, ser una alternativa a la mala conducción gubernamental, pero también a lo que fue la vieja derecha conservadora, porque hay varias oposiciones. El propio Presidente dijo que el MSM y Juan del Granado serían la cabeza de la oposición; no hay una sola oposición y nos parece bien, hay sectores políticos que están en contra del cambio, no compartimos con ellos, pero los respetamos; nosotros no podemos ser cabeza de ellos, estamos con el cambio y la transformación, nuestra oposición es contra la mala conducción. No se trata de ser oposición simplemente, nos vamos a oponer a todo lo malo que haga el Gobierno y a todo lo que afecte negativamente desde la conducción gubernamental al proceso de transformación, pero sobre todo construir una propuesta alternativa.

-Cuando comenzó su gestión como Alcalde recibió una ciudad abandonada. ¿No siente temor, en el supuesto de ganar las elecciones el 2014, de recibir un país abandonado?

-Estás partiendo de un supuesto si no falso, por lo menos prematuro. Queremos ser una alternativa no el 2014, sino este año, el 2011. No es aconsejable hablar de una posibilidad tan

difusa y remota. Esperemos que el Gobierno corrija sus políticas. Esperemos llegar el 2014, el 2015 a un país mejor; ésa es nuestra esperanza, nuestra expectativa. No queremos que le vaya mal a Evo Morales, queremos que le vaya bien, porque si le va bien a él, le irá bien a la transformación, y si le va bien a ésta, le irá bien a la enorme mayoría de los bolivianos.

### **Miradas al pasado**

-El trabajo en la Alcaldía fue muy intenso, usted prácticamente vivía allí...

-(Ríe) Ha sido la ocupación, el trabajo más intenso que he tenido en mi vida, más que el que desarrollé durante nueve años durante el juicio de responsabilidades a García Meza y mucho más intenso que el que desplegué durante siete años en la Cámara de Diputados. El trabajo de 10 años como Alcalde me ha demostrado que ese fue el trabajo que requirió la mayor dedicación, no solamente por la manera cómo he tratado de asumir siempre los compromisos, por la enorme complejidad que suponía, en primer lugar, el trabajo de recuperar una Alcaldía deshecha, corrupta, partidizada, en quiebra, endeudada, sino por los enormes desafíos que implicaba atender una ciudad que había sido abandonada y que, desde ya, es la ciudad más bella del universo, pero también la más compleja, la más difícil.

-Emocionalmente, qué significó para usted ser Alcalde de una ciudad a la que usted califica como la más bella del universo y siendo cochabambino...

-Yo nací en Cochabamba y viví a La Paz desde mis 17 años; ahora tengo 57. Mi ciudad de nacimiento fue Cochabamba, pero mi ciudad de vida ha sido La Paz. Estoy vinculado a Cochabamba entrañablemente por mi madre, María Teresa Cossío; ella falleció hace cuatro meses, he quedado huérfano hace cuatro meses.

Doña María Teresa dio a luz a este su hijo en Cochabamba; sin embargo, el nacimiento político de Del Granado fue en Siglo XX, centro minero en el que vivió cerca de dos años cuando, recién egresado de la facultad de Derecho, a sus 22 años, asumió la tarea de redactor de prensa de la legendaria radiodifusora La Voz del Minero, propiedad del sindicato, y lugar donde conoció a Artemio Camargo, dirigente minero asesinado hace 30 años. “Esos años que viví en los campamentos mineros fueron de una enorme significación política para mí. Allí recibí una enorme dosis vivencial de la lucha de los trabajadores mineros por la subsistencia, por mejores condiciones de vida, pero también por la libertad”.

En febrero de 1971, Del Granado ingresaba en la universidad; meses más tarde, en agosto, su vida quedaría marcada por el golpe de Hugo Banzer. “Contemplé azorado desde una esquina cómo ametrallaban el Monoblock de la universidad los aviones de la Fuerza Aérea. Fue un impacto enorme que me alineó inmediatamente en la fila de la resistencia a la dictadura”.

En junio de 1976 fue apresado. “Banzer ocupó militarmente los campamentos mineros, ametralló ya no mi universidad, sino mi radio”.